



El futuro
es de todos

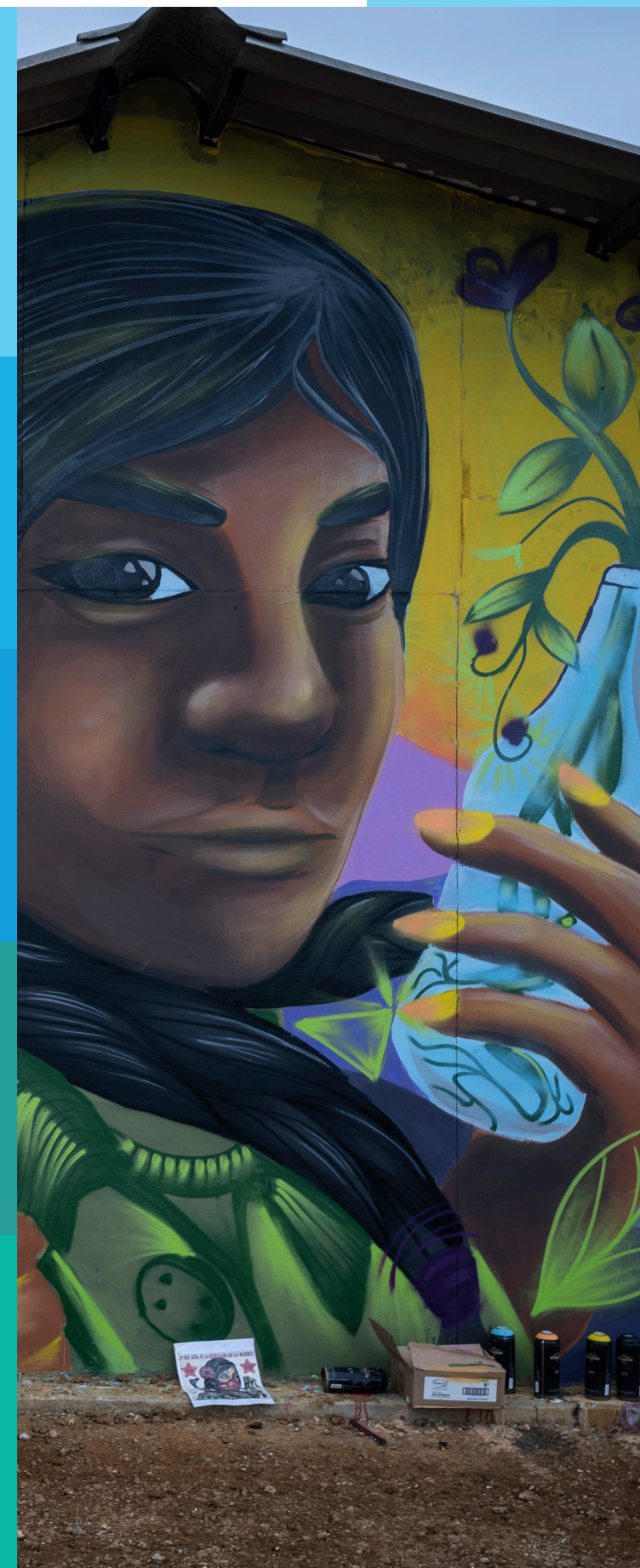
ARN
Agencia para la Reincorporación
y la Normalización

DIAGNÓSTICO PREVER

LA MONTAÑITA, CAQUETÁ



Reino de los Países Bajos



Elaboración

Otto Argueta y Yohanna Cuervo

Revisión

Equipo técnico del proyecto

Genny Calvo, directora del proyecto
Yohanna Cuervo, coordinadora técnica del proyecto

Nivel ejecutivo APAZ

Ana Glenda Tager, Directora General
Otto Argueta, Coordinador Regional de Programas

Facilitadores territoriales

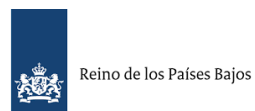
Fonseca (La Guajira)
Óscar Armando Daza Moya

La Montañita (Caquetá)
Laura Cifuentes Martínez

Planadas (Tolima)
Katherinne Martínez Castro

Bogotá, septiembre de 2019

ISBN Digital : 978-958-52612-3-5



Contenido

PÁG. 05

Introducción

PÁG. 07

Una consulta para la resiliencia

El enfoque de resiliencia colectiva.....07

Metodología de la consulta para diagnóstico.....08

PÁG. 10

Resultados de la consulta para diagnóstico

La Montañita (Caquetá).....11

INTRODUCCIÓN

Participación e inclusión son dos principios que no pueden abordarse por separado en la construcción de paz, pues uno es condición necesaria del otro. Un proceso inclusivo puede no ser participativo cuando se consulta a las personas sobre algún tema en específico, pero no se les hace partícipes del proceso al cual pertenece la consulta ni de sus resultados. Se puede ser participativo, sin que eso signifique que se es inclusivo. Por ejemplo, un proceso convoca a las personas, pero los resultados obtenidos no reflejan las ideas, expectativas o significados expresados. Se cumple con convocar, mas no con incluir.

Esa situación se puede comprender de mejor manera en el uso recurrente del diagnóstico. La mayoría de las veces, muchos de esos estudios se han hecho con la participación de varias personas. Sin embargo, es conocido que los grupos que participan en esos ejercicios denotan un cansancio, una “sobrediagnóstico”, que es incluso percibida como inútil. Y en muchos casos, lamentablemente, esa es la situación.

Se tiende a entender de forma laxa lo que implica un diagnóstico participativo. No se trata de convocar a las personas y consultar, a través de diferentes técnicas, sobre un tema en específico. Por lo regular, en esas consultas la información obtenida ya es conocida. La información no es lo más importante de un diagnóstico participativo. En esos ejercicios se plasman expectativas, se genera confianza y se pone a prueba la legitimidad de la institución u organización que los conducen. El diagnóstico participativo debe ser inclusivo. Eso no se limita a “plasmear la voz” o los saberes de quienes han participado, pues se corre el riesgo de ser poco efectivo si aquello no se canaliza debidamente.

Ambos principios –lo participativo e inclusivo de una consulta para diagnóstico– se concretan en que la consulta está inmersa dentro de un proceso

de acción; es decir, no se “ateriza” en una realidad para extraer de las personas su perspectiva. Tampoco se trata de legitimar una acción con las etiquetas “participativo” o “inclusivo”.

La consulta para diagnóstico es una pieza más de un proceso transformador. Esto significa que, previo a indagar, hubo acciones de generación de confianza. La consulta se hace sobre una relación establecida a través del tiempo.

La consulta implica también la claridad de que los resultados servirán para algo. No se producen solo para una esfera de toma de decisiones alejada del mundo al que se consulta y que traduce los resultados en un lenguaje técnico comprensible solo para expertos. Devolver los resultados, como suele llamarse, reduce el estigma de futilidad con que la mayoría de las veces son percibidos dichos ejercicios. “Al menos regresaron”, suele escucharse en las comunidades y grupos.

En ese sentido, los resultados deben ser detonadores de procesos propios, que sean discutidos, cuestionados, legitimados y, sobre todo, sirvan como espejo para motivar la reflexión sobre las siguientes acciones que un proceso facilita.

Los resultados de la consulta para diagnóstico que se presentan aquí persiguen ese objetivo. Son parte de un proceso iniciado con el acercamiento y la contextualización del proyecto PREVER en los tres municipios seleccionados. Se llegó al diagnóstico luego de una serie de acciones de socialización, procesos formativos y una encuesta, además de decenas de reuniones bilaterales de generación de confianza con actores comunitarios, institucionales y de la sociedad civil.

Esta consulta tiene el objetivo de mostrar lo que las personas opinan sobre los principales problemas que enfrentan, las causas que les atribuyen,

las acciones que realizan para enfrentarlos y las alianzas que establecen para tal fin. Se muestra una diversidad de opiniones, porque eso define tanto el conflicto como la libertad necesaria para superar sus efectos.

Se parte del principio que en un mismo territorio se comparten diferentes visiones sobre los mismos problemas y sobre la forma como se actúa ante ellos. Por eso, el diagnóstico es diverso y no persigue develar una verdad oculta para todas las personas. Al contrario, la consulta se nutre de la diversidad y es solo un insumo para iniciar, junto con otros productos, un proceso de diálogo. El conocimiento técnico que el proyecto ofrece no está en función de iluminar, proveer de una verdad o decirles a las personas cuáles son sus problemas ni cómo los deben resolver. El conocimiento técnico se pone al servicio de las soluciones que provengan del diálogo y el entendimiento mutuo

entre las personas, siempre y cuando hayan sido estas quienes las hayan identificado. A eso es a lo que se refiere la apropiación.

El presente documento es susceptible de ser discutido entre las personas que participaron en su proceso de elaboración. Se espera que sea confrontado y que genere un debate constructivo, que conduzca al interés por buscar soluciones en conjunto. Si eso se logra, entonces la consulta para diagnóstico habrá cumplido su objetivo.

En primer lugar, se presenta aquí el proceso de elaboración de la consulta para diagnóstico y su enfoque conceptual. Posteriormente, se exponen los resultados principales, siguiendo en lo posible la estructura de la conversación a la que fueron invitadas las personas participantes e intercalando datos cuantitativos generados a través de la encuesta que se llevó a cabo en cada municipio.

UNA CONSULTA PARA LA RESILIENCIA

El enfoque de resiliencia colectiva

El proyecto PREVER se centra en el concepto de resiliencia para prevenir situaciones de victimización y estigmatización de la población en proceso de reincorporación y de las comunidades con quienes interactúa.

Uno de los posicionamientos conceptuales del proyecto en torno a la resiliencia es que esta es colectiva; es decir, es un conjunto de capacidades sociales que descansan en el tejido social para hacer frente a las adversidades que las personas enfrentan cotidianamente y que afectan su vida y sus relaciones.

El segundo posicionamiento es que esas capacidades se presentan de diferentes formas e intensidades dentro de los diversos grupos de un mismo territorio, y son las acciones, los conocimientos compartidos y las estrategias lo que diariamente hace que las personas sobrevivan a periodos de violencia o a precariedades sociales y económicas. La resiliencia colectiva no se provee; al contrario, esta se desarrolla o se genera a partir de las prácticas de las personas. Su valor radica en la orientación que se les dé dentro de un proceso de cambio.

El tercer posicionamiento es que la resiliencia no tiene una valoración intrínseca; es decir, no es buena ni mala. La resiliencia es la acción, y lo que se requiere para hacerla posible se define en las capacidades colectivas. De ahí que muchas acciones resilientes pueden ser contraproducentes, por ejemplo, si se afronta la adversidad de la violencia a través de una organización comunitaria que a la vez es violenta.

El objetivo es potenciar aquellas acciones que las personas identifican como viables y sobre las

cuales existe el mayor acuerdo posible, siempre y cuando estas contribuyan a reducir el riesgo de victimización y estigmatización. En otras palabras, transformar aquellas acciones que, para reducir ese riesgo, lo hacen en detrimento de otras personas, restringiendo libertades y bienes, y por lo tanto distorsionan el tejido social comunitario. El principio “nos protegemos nosotros, cueste lo que cueste” suele implicar que “otros” sufrirán las consecuencias de esas acciones.

La resiliencia parte, entonces, de la siguiente pregunta: ¿Qué hacemos ante los problemas que identificamos, aunque no estemos de acuerdo con sus causas?

Se parte del principio de que las diferencias no son un impedimento para el trabajo colaborativo. Al contrario, la diversidad es parte de un tejido social robusto, que supera las divisiones en función de beneficios comunes.

Así pues, el diálogo resiliente parte de la búsqueda de las coincidencias para la acción. Sin estas, la resiliencia no existe más que en el discurso y, por lo tanto, pierde su contenido, convirtiéndose en una etiqueta llamativa.

La acción –y sus resultados visibles, modestos pero incuestionables– fortalece la confianza entre las personas, la legitimidad de las instituciones públicas y el tejido social. Es la certeza de que se puede colaborar entre sí e interactuar cuando es necesario construir en beneficio todas las personas.

Esto requiere trascender la concepción de comunidad centrada en el entorno inmediato, en la familia, los vecinos y los amigos. Incluso, implica pensar que la comunidad es la suma de todas las personas que comparten un territorio,

sus beneficios y también sus problemas. Una comunidad resiliente descansa sobre la confianza de que las personas, especialmente quienes son diferentes a mi entorno inmediato, comparten el mismo objetivo de afrontar de manera colaborativa lo que afecta al conjunto, independientemente de si las causas que se le atribuyen son distintas e incluso se confrontan.

En grupos sociales altamente marcados por los legados de la violencia armada, el trabajo colaborativo es un reto de grandes proporciones. Superarlo depende de la evidencia de las acciones impulsadas colectivamente. Implica transformar los conflictos para que estos transiten de su expresión violenta a otras expresiones acordes a la convivencia pacífica y la democracia.

Metodología de la consulta para diagnóstico

Como ya se mencionó en la introducción, el proyecto PREVER ha impulsado una serie de acciones de generación de confianza en cada municipio seleccionado. Esas acciones han dado lugar a una serie de relaciones entre quienes implementan el proyecto (ARN y APAZ) y las personas en proceso de reincorporación y las comunidades de los territorios en donde estas interactúan.

La consulta tiene dos funciones principales: en primer lugar, ser uno de los insumos que justifica el inicio formal de procesos de diálogo y, en segundo lugar, servir como eco de la diversidad de perspectivas existentes en la comunidad, más allá de las perspectivas intracomunitarias.

Por esa razón, la consulta para diagnóstico presenta resultados que se complementan con la encuesta realizada en los mismos territorios. Mientras la encuesta permite cuantificar resultados, el diagnóstico los cualifica.

Por ello, el equipo de facilitación de APAZ realizó una serie de entrevistas y grupos focales con personas clave en cada municipio. Para determinar a quién consultar, se realizó previamente un mapa de actores que fue actualizado en dos ocasiones a lo largo de la implementación del proyecto. Las entrevistas fueron semiestructuradas; es decir, se contó con una estructura básica de preguntas que

seguían un orden lógico basado en el análisis de la resiliencia colectiva. Ese orden inició con la pregunta sobre cuáles son los problemas que las personas identifican en materia de seguridad. La pregunta se centró en la seguridad, dado que esta engloba tanto los hechos posibles (amenazas y riesgos) como los hechos sucedidos (victimización). Ambos generan una percepción sobre qué tan segura se siente una persona y eso depende de su perspectiva, experiencia personal y discurso sectorial.

La resiliencia no existe sin la adversidad. Por eso, el análisis inicia con la exploración de un tema en específico ante el cual las personas son resilientes.

La siguiente pregunta se centró en las causas que las personas atribuyen a los problemas. Como se mencionó, la resiliencia depende del tejido social y este, a su vez, de la capacidad de colaborar entre sí. Las diferencias respecto de las causas permiten estimar el ambiente de división y confrontación que los grupos presentan y sirven para ejemplificar que, pese a considerar diferentes causas, sus efectos son comunes para todas las personas.

Se sigue con la pregunta sobre lo que hacen las personas para enfrentar los problemas previamente definidos. Allí es donde la resiliencia se activa. El tipo de acción, el vínculo que implica y el efecto que conlleva son los elementos que constituyen las capacidades resilientes.

Las acciones individuales son importantes, sin embargo, alejan a las personas de una posible contribución al tejido social. Por eso se consultó sobre los apoyos que las personas buscan para hacer lo que reportan como respuestas ante una situación problemática identificada. Importan aquí las acciones que implican la suma de voluntades, es decir, lo colectivo. Por esa razón, las personas, instancias o instituciones reportadas como apoyo son un resultado clave para fortalecer o transformar.

Posteriormente, se consultó sobre lo que proponen las personas para enfrentar los problemas. Esta pregunta demuestra, por un lado, en dónde están puestas las expectativas y, a la vez, da cuenta de la utilidad de las acciones. La pregunta informa sobre un repertorio de acciones que de por sí ya está apropiado, porque es lo que se hace y se sabe que es viable, o al menos deseable.

Considerando que lo propuesto puede ser algo deseable, pero que aún no existe o se debe fortalecer o transformar, se indagó por los posibles y más viables aliados para realizar las propuestas de solución planteadas.

Las entrevistas y grupos focales se realizaron in situ, es decir, el equipo de facilitación contactó y se encontró con las personas en los lugares indicados por estas. Se aplicó un principio de flexibilidad que permitió que la conversación ocurriera en un ambiente de confianza. Además, la mayoría de personas tenía conocimiento previo del proyecto, ya sea porque participaron de las diferentes reuniones de presentación, o bien porque fueron parte de los procesos formativos implementados.

Como era de esperarse, en algunos casos la desconfianza requirió hacer varias reuniones de acercamiento, aclarar los objetivos del proceso y proporcionar toda la información necesaria para dotar de transparencia a las conversaciones. Sobre todo, se insistió en que esta consulta para diagnóstico era parte de un proceso más amplio que no inició –ni se agota– con las conversaciones solicitadas. Eso permitió que en todos los casos las conversaciones sucedieran en un ambiente cómodo y tranquilo.

Cada facilitadora y facilitador del proyecto diligenció un reporte de entrevistas y grupos

focales. Las grabaciones autorizadas sirvieron de base para la elaboración de los reportes, y cuando no fueron autorizadas se procedió a la toma de apuntes en cuadernos de campo.

A cada persona se le solicitó un consentimiento para ser citada en los documentos resultantes de la consulta. La mayoría prefirió el anonimato, situación que había sido prevista y que es respetada a lo largo de este documento. Al final, lo que importa es que la información genere un debate constructivo, ya que el objetivo no es el reconocimiento ni la imposición de una versión sectorial o institucional sobre los hechos y las acciones propuestas.

Los reportes presentados por el equipo de facilitación territorial fueron sistematizados por el equipo nacional del proyecto para la posterior elaboración de este informe. Por esa razón, los resultados expuestos aquí buscan la menor distorsión posible de los relatos de cada entrevista, con el fin de que sean reconocidos como legítimos al momento de ser presentados para su debate en los espacios de diálogo convocados.

A continuación, se revelan los resultados de la consulta en el municipio de Fonseca, intercalados con datos provenientes de la encuesta en ese mismo lugar. Se destaca su contribución a la identificación de capacidades resilientes comunitarias.

The background features a blue-tinted photograph of a wall with a mural. The mural includes a silhouette of a dog on a branch and various graffiti tags such as 'YAKO' and 'MILHEIT'. The overall scene is outdoors, with a corrugated metal roof visible at the top and some greenery at the bottom.

RESULTADOS DE LA CONSULTA PARA DIAGNÓSTICO

LA MONTAÑITA

CAQUETÁ

Información general



Período

23 de agosto al 3 de septiembre de 2019



Entrevistas/grupos focales

- 9 ejercicios de consulta
- 9 entrevistas



Participantes entrevistas

- 9 personas
- 1 mujer
 - 8 Hombres



Personas por sectores representados

- 1 de instancias públicas
- 7 de instancias comunitarias (JAC, asociaciones, organizaciones)
- 1 de organismos internacionales



Total de personas encuestadas

- 198 personas
- 51 personas del casco urbano (26 hombres, 25 mujeres)
- 52 personas en Agua Bonita y veredas cercanas al ETCR (26 hombres, 26 mujeres)
- 95 personas ETCR (48 hombres, 47 mujeres)

Recolección de datos

- 03-11 de julio de 2019

Principales problemas de seguridad identificados

En términos generales, la comunidad cercana al Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación (ETCR) percibe un cambio favorable desde la firma de los acuerdos de La Habana, pues ha cambiado el contexto de violencia en la región. Sin embargo, se resalta que esto depende del cumplimiento de los acuerdos y se expresa preocupación por la falta de voluntad del Gobierno nacional en ese sentido. Dentro de este punto se señala la importancia del Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito (PNIS) y las dificultades que su incumplimiento genera en la región, pues el tema de los cultivos de uso ilícito es central en la dinámica regional.

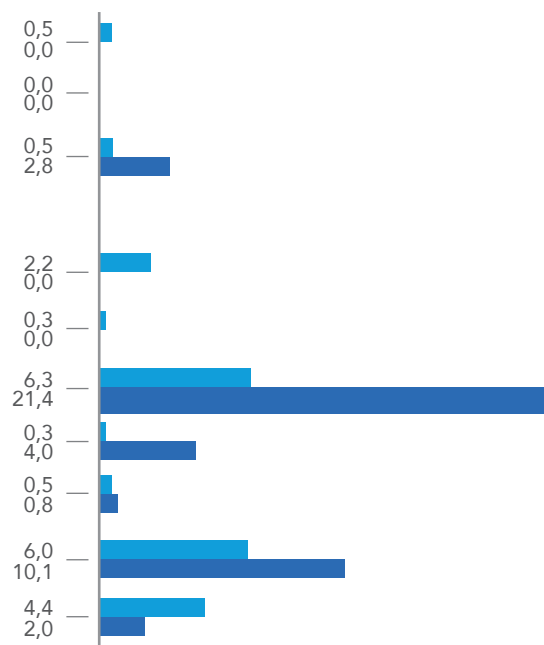
Los campesinos cercanos al ETCR ven como positiva la presencia de instituciones y proyectos que han llegado gracias a la ubicación del ETCR. Sin embargo, algunos aún sienten algo de temor hacia los excombatientes.

También se resalta que, dado que antes las FARC tenían el control de muchos lugares en la región, las comunidades ahora se están viendo obligadas a solucionar por sí mismas algunos problemas sociales.

Por otro lado, el relacionamiento con la fuerza pública es problemático por temores frente a su relación con las niñas y adolescentes de la comunidad, por la forma de actuar de los soldados rasos que han llegado recientemente, por el cuidado del medio ambiente por parte de la tropa y por el cumplimiento como tal de sus deberes institucionales.

Problemas y disputas que afectan a la comunidad

- » Muerte de un familiar
- » Amenazas, extorsiones
- » Otros problemas y disputas con la situación económica
- » Pérdida de una cosecha
- » Desplazamiento/migración
- » Aumento importante de los precios de los productos
- » Enfermedad o muerte de una persona empleada en...
- » Quiebra de un negocio
- » Disminución de ingresos
- » Pérdida de empleo



■ Comunidad ■ Excombatientes

1. Intimidación y estigmatización hacia el ETCR

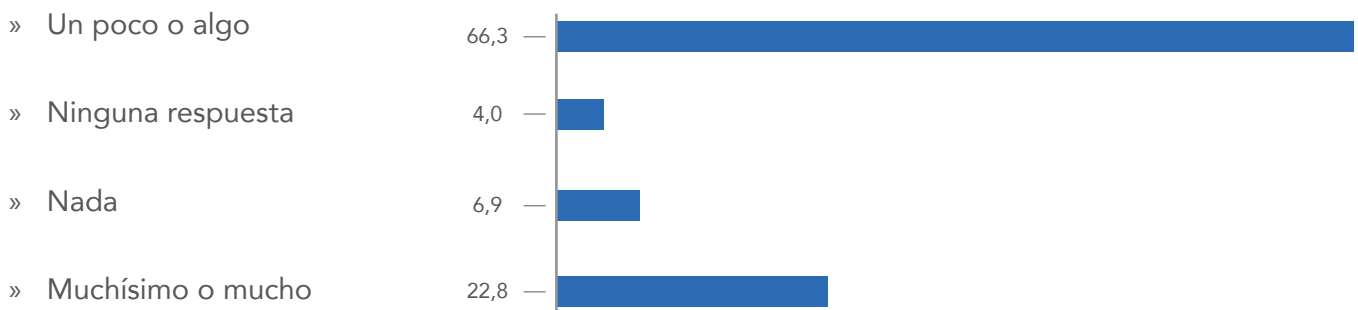
Después de los anuncios de rearme por parte de un grupo de exintegrantes de las FARC, el Ejército ha implementado rondas de seguridad en el ETCR (cosa que, según se reporta, no hacían antes).

Igualmente, se reporta el incremento de los retenes hacia las personas del ETCR y se percibe que no se siguen los protocolos establecidos de protección.

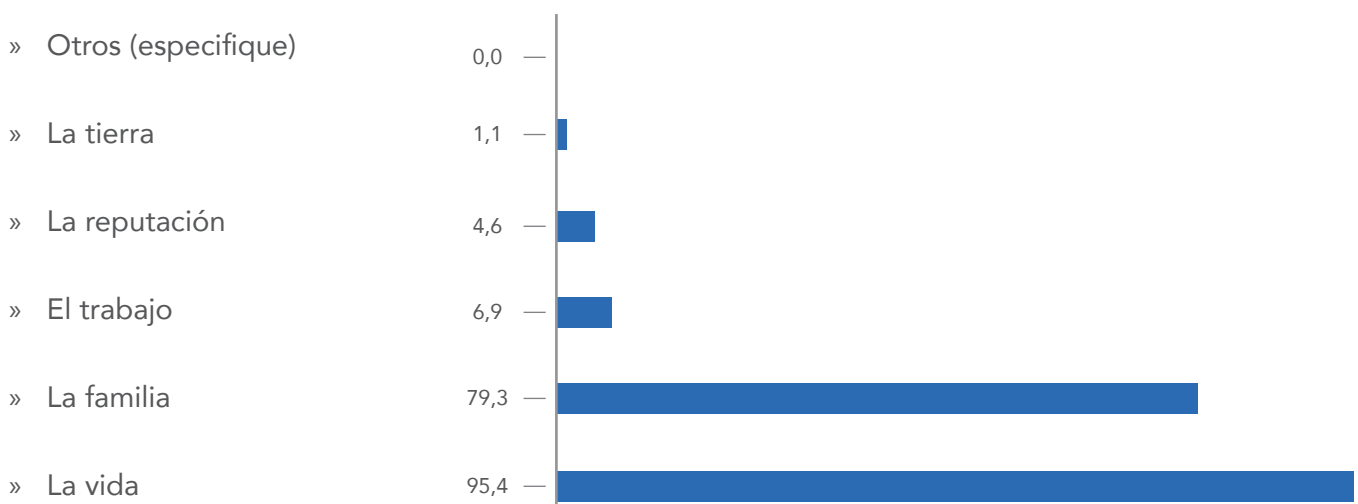
Se mencionó que la Unidad Nacional de Protección no está realizando los pagos de honorarios a las personas que forman parte de los esquemas de protección de los líderes del ETCR, lo cual es percibido como un riesgo para su seguridad.

Se reportó que la estigmatización ha sido utilizada en algunos casos con fines electorales, para evitar la participación de las FARC.

¿Qué tan riesgoso considera contarle a alguien que usted es excombatiente? (respuestas solo de excombatientes)



¿Qué considera que pone en riesgo?



2. Robos a proyectos productivos y a fincas

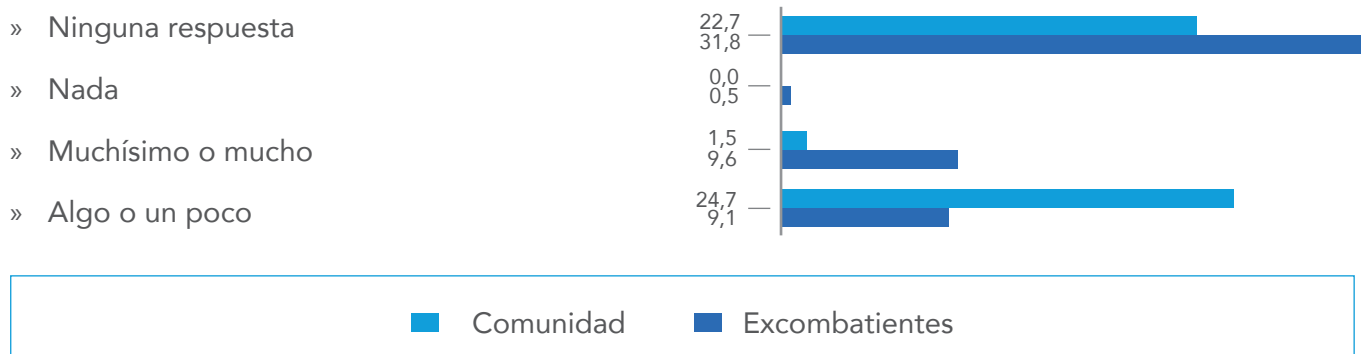
Algunas personas del sector comunitario hicieron mención en algunos casos a robos de gallinas. A veces se culpabiliza al Ejército, al igual que se les señala de deforestación, de dejar mucha basura y consumir drogas.

Así mismo, las personas argumentaron que en algunas veredas se han visto grupos delictivos que se dedican a robar animales y electrodomésticos.

Problemas identificados por las personas encuestadas



¿Qué tanto se siente seguro de salir a caminar solo de noche en su vereda o barrio?



3. Inseguridad para los niños, por las largas distancias que tienen que recorrer solos para ir al colegio

Personas del ETCR manifestaron que los niños se ponen en riesgo debido a las largas distancias que tienen que recorrer solos para ir al colegio en la primaria, y que no existen condiciones económicas para continuar los estudios. Esta situación fue relacionada con la sensación de miedo que produce la falta de seguridad en los caminos y vías.

4. Incumplimiento del Estado con el PNIS

En opinión de las personas consultadas, uno de los factores que contribuyen a generar inseguridad es el incumplimiento de los pagos comprometidos a través del PNIS.

Al mismo tiempo, se reportó que varios líderes han sido amenazados colectiva e individualmente por acogerse o trabajar con dicho programa:

“A las mafias que han manejado el negocio relacionado con esos cultivos no les conviene que los campesinos dejen de cultivar; sin embargo, por los incumplimientos del Estado, también se presenta la resiembra”.

Poblador

5. Presencia de grupos armados

Expertos consultados mencionan que se conoce de la presencia de grupos armados en Miramar y Solano, sobre todo de disidencias de las FARC. Sin embargo, cerca al ETCR no se reportaron noticias de ninguna presencia de dichos grupos.

¿Cuál es el principal motivo de inseguridad en su comunidad?



■ Comunidad ■ Excombatientes

Causas de los problemas según las personas consultadas

Como explicaciones generales a los problemas de seguridad, las personas consultadas señalaron que hay una débil relación entre la fuerza pública y las comunidades. En las zonas rurales hay poca presencia de estas entidades, y además se delegan responsabilidades de la fuerza pública a los civiles en las comunidades.

Se mencionó que en la estrategia Carpa Azul se dio a conocer que las inspecciones de Policía delegan a los presidentes de las JAC el levantamiento de cadáveres sin tener conocimientos sobre la materia, lo cual altera las escenas del crimen y contribuye a dejar impunes los hechos. Las personas consultadas opinaron que lo anterior

se considera un hecho irresponsable y en contra de la ley, pues la fuerza pública debe llegar hasta donde sea necesario, sin importar las restricciones de movilidad que ello implique.

Se argumentó que la percepción de inseguridad en los habitantes de la vereda se debe al cambio de tropas profesionales a tropas de rasos, pues estos no son rigurosos en los asuntos de las garantías de seguridad para las comunidades.

Respecto a problemas particulares, las personas entrevistadas argumentaron como causas específicas las siguientes:

Intimidación y estigmatización hacia el ETCR

Se considera que esto se debe a la falta de voluntad del Gobierno para cumplir los acuerdos. Existe la percepción de que el uso de los fondos provenientes de la cooperación sucede sin concertación y que su inversión no beneficia a las personas en proceso de reincorporación.

A esto se suma que, según las personas encuestadas, no se han dado lineamientos ni se ha hecho pedagogía institucional con la fuerza pública acerca del proceso de paz y del buen trato hacia

las personas en proceso de reincorporación, lo que genera estigmatización. Las personas mencionaron la existencia de una burocracia ineficiente.

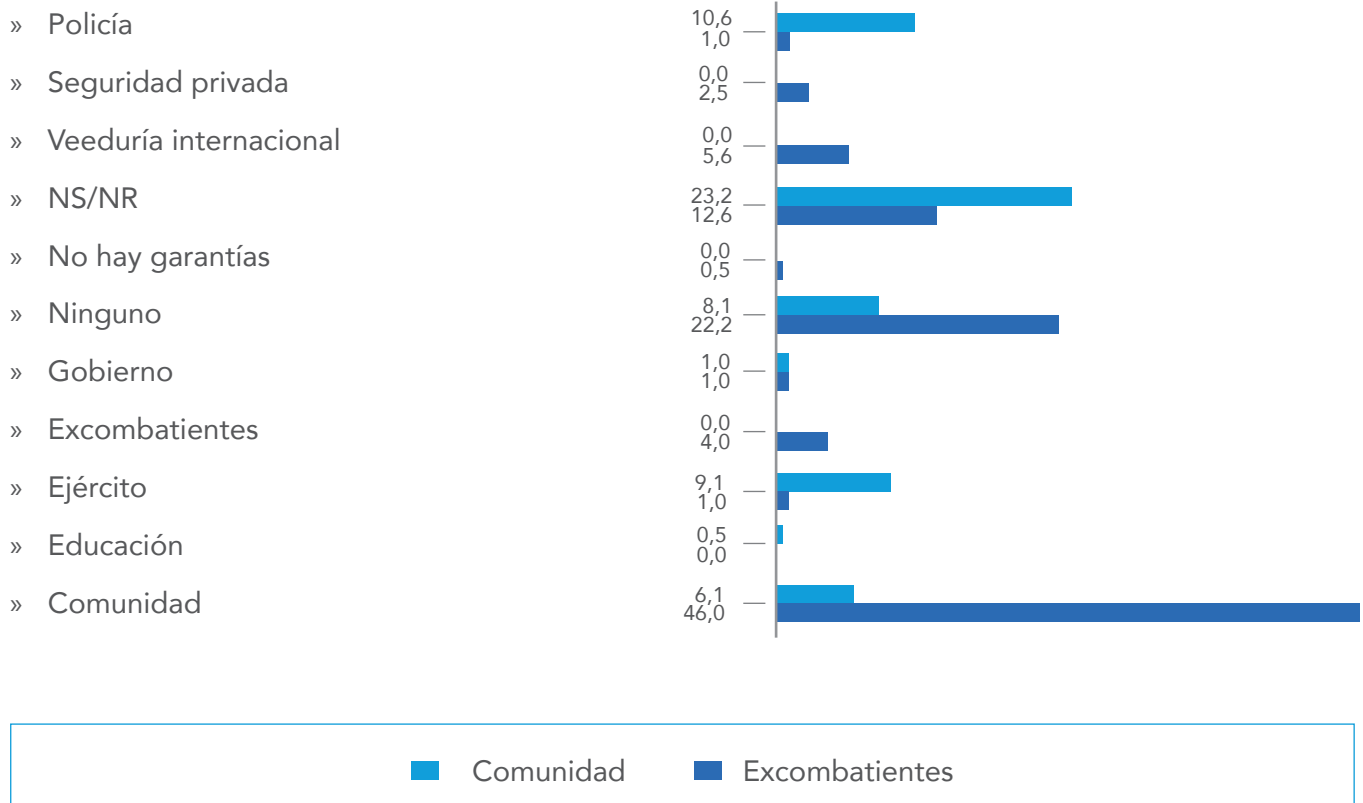
Se señaló como un inconveniente el retiro de la Policía del ETCR. Las personas de este espacio resaltaron que había sido positivo el proceso generado. Sin embargo, se difundió el rumor (aparentemente infundado) sobre la posibilidad de que en el ETCR actuaran en contra de los policías, y por eso los mandos tomaron la decisión de retirarlos.

Riesgo por participación en programas de sustitución de cultivos ilícitos

“El Estado no ha cumplido con el PNIS a corto, mediano y largo plazo en cuanto a los pagos y demás que están contemplados en la ejecución del programa. ¿En qué van a basar su economía los campesinos si este tipo de cultivos era su principal ingreso económico? Los actores armados quieren apropiarse de ese mercado y por esto los campesinos son muy vulnerables tanto a las amenazas como a la intimidación y la manipulación”.

*Representante de la Oficina de Paz,
Universidad de la Amazonía.*

¿Quién, a su juicio, proporciona verdadera seguridad aquí?



Lo que se ha hecho ante esas situaciones

Las personas del ETCR reportaron realizar algunas acciones por su propia seguridad. Mencionaron que en la Cooperativa y la Junta de Acción Comunal siempre están atentos a hacerles seguimiento a las personas que son del ETCR. Argumentaron que es importante conocer cuando se movilizan por asuntos personales para saber cómo están, a qué van, cuándo vuelven y que se comuniquen con ellos.

La gente ha comenzado a defenderse por su propia cuenta, en la vereda hay un chico que ha tomado la vocería y ha planteado que es necesario tomar acciones desde la comunidad para enfrentar a los delincuentes y se ha enfrentado físicamente con algunos de ellos (uso con armas blancas)".

Pobladora.

La Coordinadora de Cultivadores de Coca, Amapola y Marihuana indicó en su último informe que las áreas erradicadas realmente fueron sustituidas por voluntad de los campesinos; sin embargo, señaló los incumplimientos del Estado.

"De la clandestinidad nosotros aprendimos a trabajar en colectivo, a cuidarnos y pensar en el otro, es algo que en esta comunidad siempre estamos recordando para hacernos mejores cada día".

Poblador ETCR.

Lo que hacen las personas para enfrentar los problemas

Las personas consultadas resaltan la existencia de mecanismos de protección comunitaria que todos conocen, que incluyen:

- No decirle a nadie que no sea del espacio en cuál de los módulos vive la gente y mucho menos brindar información de dónde viven los líderes.
- Usar las redes de comunicación para protegerse. En el ETCR todos pertenecen al partido y por ende a una comuna, que es como la familia política, y lo mismo sucede con la JAC o la cooperativa. Cualquier anomalía se comunica por allí para estar todos atentos.
- Acudir a la JAC cuando hay problemas entre los vecinos, ya que esta busca soluciones a través del comité conciliador que media entre las partes en conflicto.

Los apoyos que se buscan

Las personas consultadas reportaron que en el ETCR todo se comunica en las asambleas o de manera personal a alguno de los líderes si hay problemas personales de seguridad, por ejemplo. Con esa información, los demás pueden evaluar la situación para hacer recomendaciones de cómo cuidarse, porque se han establecido medidas como la organización política.

Las comunidades acuden a instituciones como la Defensoría del Pueblo, la Personería Municipal, la Procuraduría, la Fiscalía y la Unidad Nacional de Protección (UNP).

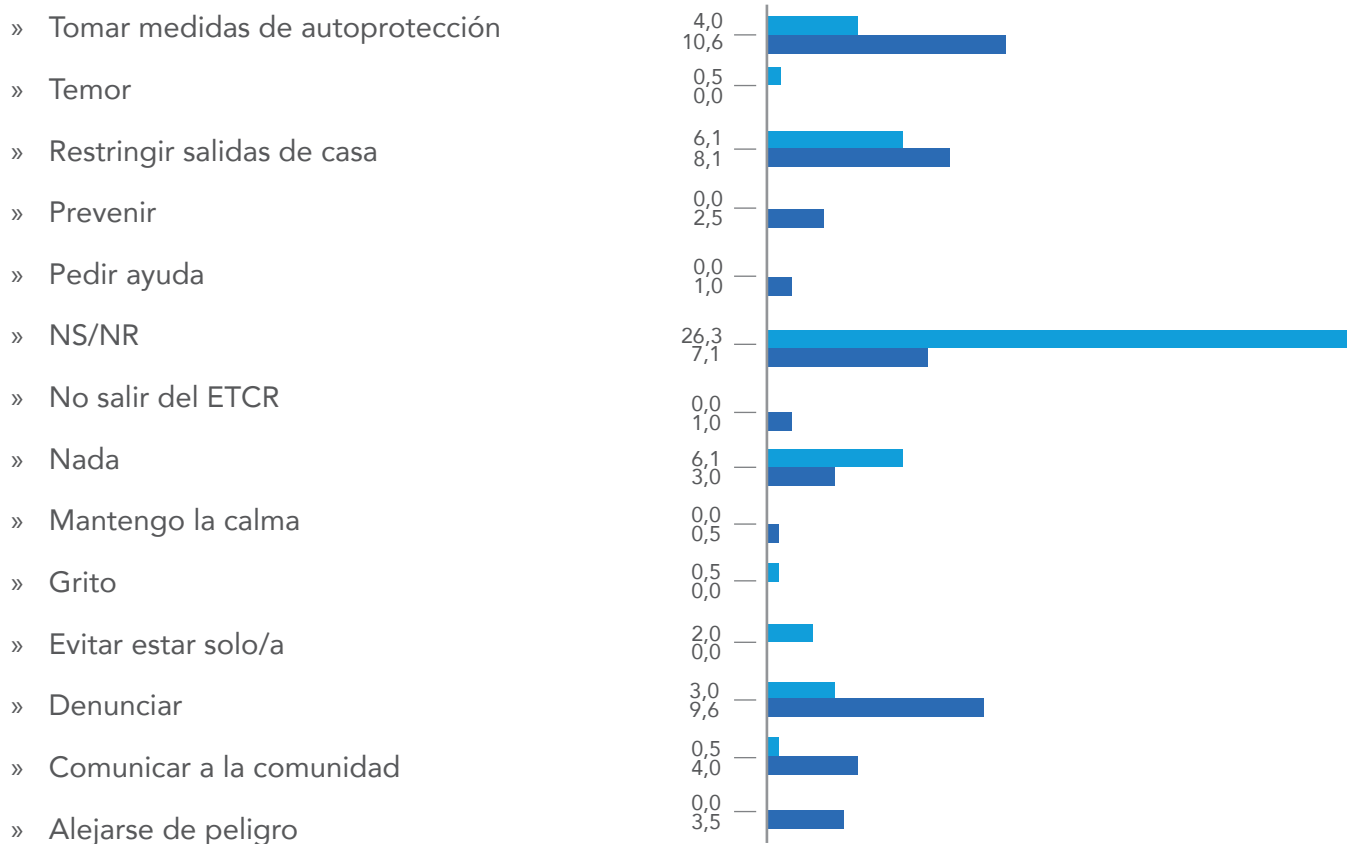
En términos comunitarios, las personas acuden a comités de derechos humanos de Coordosac y Cocam, de los cuales se resalta su papel en este aspecto.

Testimonios en las veredas:

“Después de poner muchas denuncias en el comando de la Policía y de avisar a las tropas del Ejército que están sucediendo estas cosas en la vereda e instar a la necesidad de patrullar por las carreteras y estar atentos a personas ajenas a la vereda, no ha pasado nada. Nos sentimos abandonados por la fuerza pública; por ello se han recurrido a otros vecinos de la vereda que están dispuestos a enfrentar y resolver el problema por sí mismos”.

Pobladora.

¿Qué hace usted cuando no se siente seguro?



■ Comunidad ■ Excombatientes

Lo que proponen las personas consultadas

Ante las situaciones descritas anteriormente y las acciones que adelantan las personas para enfrentarlas, se lista a continuación el conjunto de propuestas que fueron destacadas durante la consulta:

- Se debe garantizar un apoyo pedagógico para los niños. Los ejercicios pedagógicos y culturales que se han realizado desde el ETCR en las escuelas de las veredas aledañas han permitido que las comunidades recuperen la confianza entre ellos y desde las comunidades hacia los excombatientes.

“Anteriormente la gente no iba al ETCR porque pensaba que era un espacio cerrado y donde había gente peligrosa. Ahora la gente lo piensa como un espacio para la integración y la diversión, donde se sienten protegidos”.

- La fuerza pública debe llegar a hacer presencia y control en los territorios donde la gente es amenazada y asesinada, que fueron los territorios que dejaron de controlar las FARC-EP, sobre todo a los lugares donde se está ejecutando el PNIS.
- Se argumentó que no es únicamente presencia militar lo que se necesita, sino la presencia real del Estado, a través de los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET)

acordados con la firma del Acuerdo de Paz para abordar todo el tema de infraestructura, vías, vivienda, salud, educación y trabajo. Sin embargo, se indicó que en este momento no hay nada de eso y que la única opción que sigue existiendo para la población rural es la economía ilegal, y que estos territorios están copados por los actores armados.

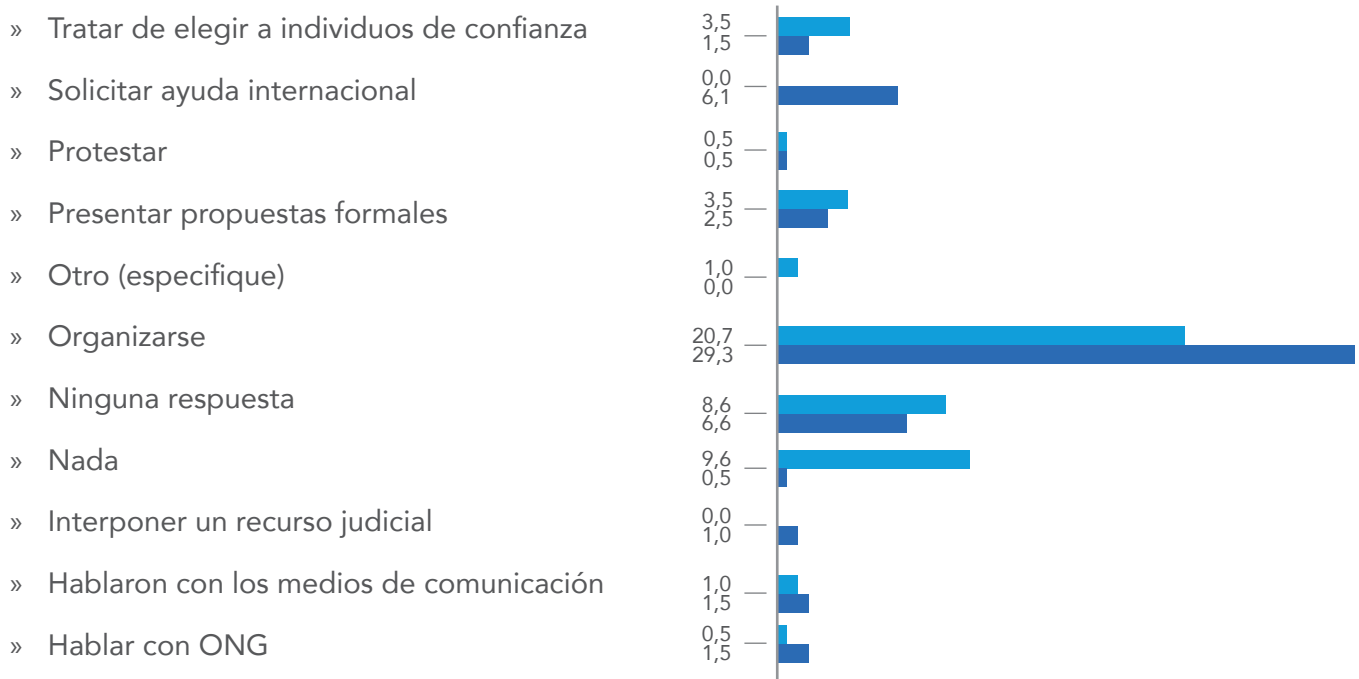
- Es necesario hacer que la fuerza pública entienda y cumpla con elaborar protocolos para la paz y la reconciliación.
- Es necesario que el ejército reactive los retenes de control. Las personas consultadas afirmaron que se sienten más protegidas así y manifestaron que desde el año pasado, cuando hicieron un cambio drástico en las tropas del Ejército (soldados profesionales por soldados rasos), hay un ambiente de zozobra, pues los soldados acampan lejos de la carretera y no se dan cuenta de nada.
- Se propuso que las organizaciones sociales hagan presión ante los candidatos que entrarán a relevar los cargos municipales y regionales. Mecanismos como la Asamblea Departamental del Caquetá son fundamentales para hacer incidencia. Por ejemplo, desde allí se logró la publicación de un documento en el que se exige incluir en los Planes de Desarrollo Regionales y Municipales los Planes de Acción para la Transformación Regional (PATR) y los PDTs.

Alianzas para implementar las propuestas

Durante la consulta realizada en relación con las posibles alianzas para implementar las acciones propuestas, las personas entrevistadas argumentaron que es preferible aliarse con las comunidades porque no se quiere que los niños vean como referente a los excombatientes, así sean de la fuerza pública. Las personas afirmaron que las mismas comunidades deben trabajar juntas, generar sinergia y posibilidades de encuentro para el trabajo con organizaciones e instituciones que pretendan apoyarlas.

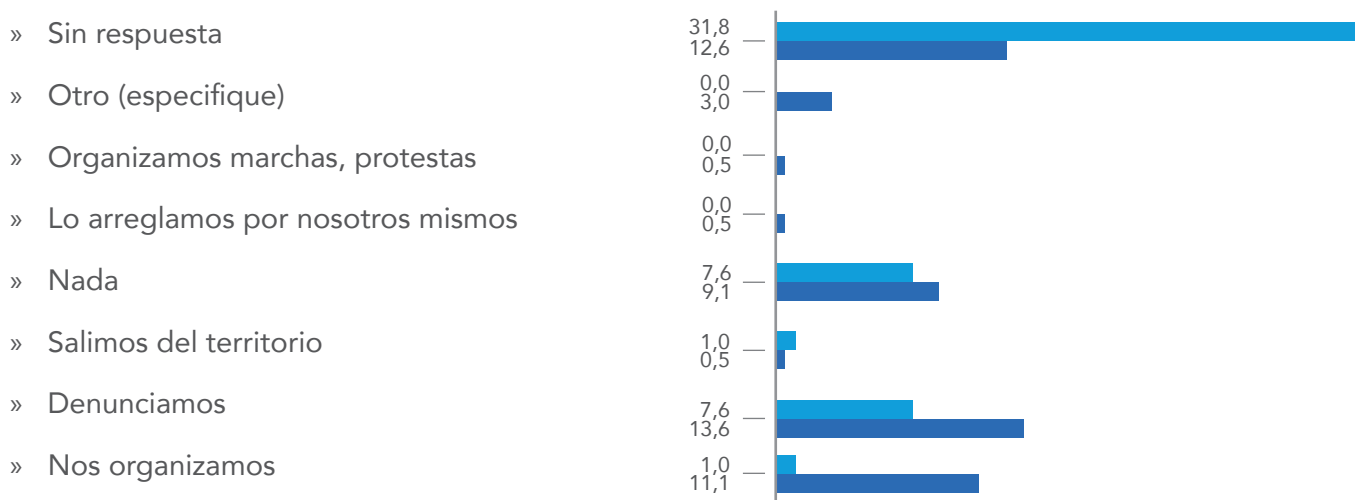
En términos más generales, se mencionó que la garantía más fuerte en este proceso de paz es la presión internacional, que les recuerda constantemente a las instituciones que es imperativo cumplir, porque el país necesita mejorar en temas de infraestructura vial, redes de comunicación, etc. Adicionalmente, son apuestas que se encuentran en el Plan Nacional de Desarrollo, que a su vez son acordes con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) planteados por la ONU. El Gobierno, como Estado miembro, se acoge a ello y tiene que cumplirlo. Se destaca la importancia de las JAC de otras veredas, del ETCR y de las organizaciones que acompañan el desarrollo al cumplimiento del proceso de paz.

¿Qué se debe hacer para mejorar la seguridad en su municipio?



■ Comunidad ■ Excombatientes

¿Qué hicieron usted o su familia o miembros de la comunidad para hacerle frente a los problemas de inseguridad (en caso de que algo se hizo)?



■ Comunidad ■ Excombatientes

